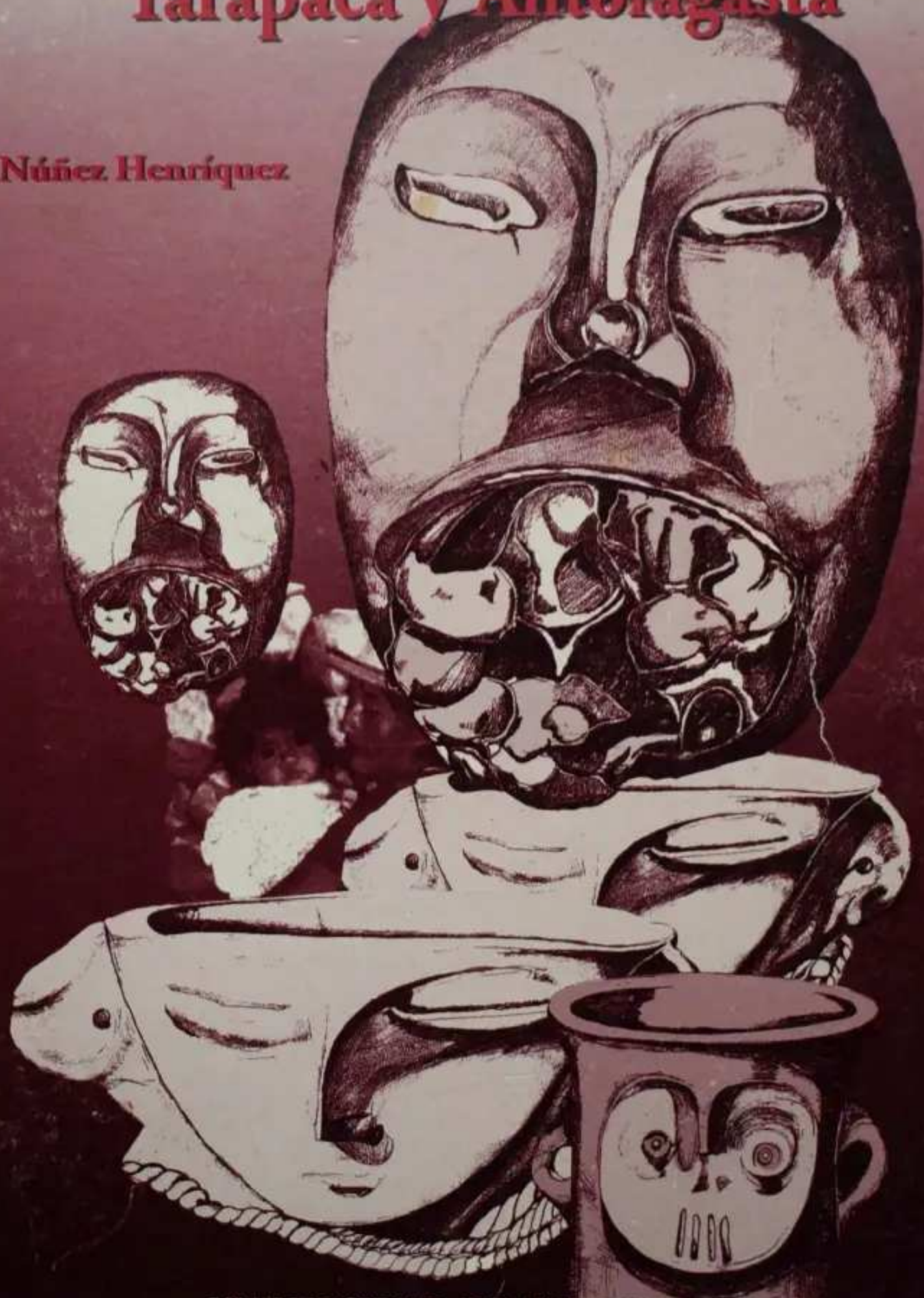


# Nuestras Identidades: Reflexiones. A propósito de la Prehistoria de Tarapacá y Antofagasta

Patricio Núñez Henríquez



UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA  
DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN Y COMUNICACIONES  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS  
Antofagasta, Chile. 2001

**NUESTRAS IDENTIDADES:**

**Reflexiones. A propósito  
de la Prehistoria de Tarapacá  
y Antofagasta**

**Patricio Núñez Henríquez**

**UNIVERSIDAD DE ANTOFAGASTA  
DIRECCION DE EXTENSION Y COMUNICACIONES  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS  
Antofagasta, Chile. 2001**

Registro de Propiedad Intelectual N° 122.464

I.S.B.N. N° 956 - 7143 - 85 - 4

PRIMERA EDICIÓN  
NOVIEMBRE, 2001

PORTADA: Atilio Biaggini Montoya

IMPRESO EN SERGRAF Ltda.  
Avda. Angamos 601, Antofagasta

## PRIMERAS PALABRAS

La medicina Andina se preocupa primero del enfermo y luego de la enfermedad. El Yatiri escucha, conversa con su paciente, puede preguntar por cada miembro de la familia, así como de hechos cotidianos; es una medicina personalizada donde el paciente desahoga sus dolencias y emociones. El doctor andino indaga, el por qué no hay armonía en la vida del enfermo, busca causas de la enfermedad y cómo mejorar a la persona en sus relaciones en este mundo.

La medicina occidental es sofisticada, compleja y racional. Tiene por principal preocupación, la enfermedad del paciente para mejorar al paciente; es una medicina despersonalizada.

Son dos formas diferentes de entender la naturaleza humana. Esto nos hace recordar la importancia de lo racional en la acción humana y lo dicho por un gran filósofo alemán del siglo XIX: "la razón ha existido siempre, pero no bajo la forma racional". La imaginación y la sensibilidad

emocional tienen que estar presentes.

*Si el Mundo estuviera enfermo, y fuéramos donde un Yatiri; él nos preguntaría sobre la vida de todos nosotros y del planeta. Contaríamos la Historia Universal, desde la Prehistoria hasta el Presente; así como las diferentes historias*

7

*regionales, sus ideales, problemas, luchas costumbres, creencias, cuentos, leyendas, tradiciones, mitos, religiones etc., etc. Después de escuchar, el Yachay Doctor Andino, meditaría y daría el remedio adecuado para curar al Mundo y a cada uno de sus habitantes.*

*Si el Mundo estuviera enfermo, y fuéramos donde un Doctor Occidental, el Mundo no podría desahogarse, como tampoco nosotros. Nuestro médico utilizaría todo su conocimiento científico tecnológico y poder económico, para atacar duramente la enfermedad, pero desconociendo los Valores y la Identidad del Planeta, incluso, de las diferentes comunidades que lo habitan.*

El escrito que viene a continuación, forma parte del Proyecto de Extensión Académica N° 1407, año 2001, de la Dirección de Extensión y Comunicaciones de la Universidad de Antofagasta, titulado, "EXPOSICION: LA IDENTIDAD CULTURAL DESDE LA PERSPECTIVA ARQUEOLOGICA"

**Patricio Núñez Henríquez**  
**Primavera del año 2001 d.C.**

8

**ÍNDICE**

	Página
I. Introducción	5
II. Identidad cultural y globalización	8
III. Identidad, un abanico de identidades	13
IV. Identidad personal e identidad grupala o social	18
V. La identidad y su implicancia en el cambio social	20
VI. La identidad cultural en lo cotidiano	24

VII. Problemas de la identidad cultural y regional	25
VIII. Antecedentes de las identidades andinas	30
IX. Tópicos de la prehistoria del norte de Chile	34
X. A manera de conclusión	41
Bibliografía	43
Láminas	47

## **NUESTRAS IDENTIDADES:**

**Reflexiones. A propósito**

**de la Prehistoria de Tarapacá y Antofagasta**

## I. INTRODUCCIÓN

*“La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra.”*



*José Martí (1891)*

Han pasado 110 años desde que el poeta, escritor, patriota y humanista cubano, José Martí, escribiese este pensamiento y, la esencia de su postulado sigue vigente; todavía no damos el debido reconocimiento a nuestra Herencia Cultural e Identidad Andina. Nadie puede negar la importancia que ha tenido Occidente en nuestra Cultura e Identidad, pero desgraciadamente, hemos olvidado o nos han hecho olvidar nuestras raíces originarias americanas y, con ella, parte de nuestra herencia cultural, filosófica y artística, aspectos necesarios para la autoestima e integración de nuestro yo. Esta falta en nuestro "ser", nos produce un trauma personal y social con consecuencia nefastas, pues nos cuesta reconocer y aceptar nuestras Identidades como producto de diversas vertientes culturales que se han complementado en el tiempo.

Después de más de 500 años de la llegada de los europeos, somos indígenas, mestizos con diferencias en rasgos culturales, dentro del contextos de Identidades. Somos andinos, latinoamericanos, sudamericanos con nuestras propias Identidades y particularidades de cada país, región o localidad.

Tenemos muchas Identidades Culturales a las ya expuestas, como también aquellas relacionadas con las

diferentes agrupaciones sociales, económicas, étnicas, políticas, religiosas, laborales, deportivas, estudiantiles, etc., así como Identidades de clase, género, generación, edad.

*“Uno es nuestro origen y vivimos separados, Uno mismo nuestro bello idioma y no nos hablamos. Tenemos un mismo principio y buscamos aislados el mismo fin. Sentimos el mismo mal y no unimos nuestras fuerzas para conjurarlo. Columbramos idéntica esperanza y nos volvemos las espaldas para alcanzarla. Tenemos el mismo deber y no nos asociamos para cumplirlo.”* (F.Bilbao, 1941:157). Son palabras de otra gran personalidad, que amó y vivió para estas tierras, perteneciente a la generación de jóvenes latinoamericanos que querían cambios sociales, Francisco Bilbao, que interpreta el pensamiento del Libertador Simón Bolívar.

En 1856, cuando era eminente la invasión de Francia a México, Francisco Bilbao, presentó en París a un grupo de latinoamericanos el documento: *“Iniciativa de la América Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas”*. En la cita que mencionamos, se pueden deducir algunas críticas al “ser” americano, que nos permiten interpretar su pensamiento en relación a lo que ahora llamamos, Identidad Cultural Latinoamericana. Hay que considerar, además, que Bilbao estaba conciente de los problemas de los pueblos americanos (originarios y no originarios); criticaba las

luchas fratricidas y los antivalores que se fomentaban en la fundamentación de las Identidades en las nuevas nacionalidades que se estaban gestando en América.

En esta posición se encontraban los mejores intelectuales y artistas Hispanoamérica de la época. Entre otros mencionaremos algunos de la “Sociedad de la

otros movimientos como: Francisco Bilbao, Santiago Arcos, Eusebio Lillo, José Zapiola, José Victorino Lastarria, Benjamín Vicuña Mackenna; y de los clubes republicanos "Del Plata" y "Del Progreso" (Argentina), liberales, quienes estaban más preocupados de luchar por la unidad como nación, que de las luchas sociales americanas. De estos grupos habría que mencionar, aquellos jóvenes que lucharon contra la dictadura de Rosas y sufrieron el destierro en Europa y América, como Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento, que posteriormente fueron presidentes de Argentina. De más al norte, sólo mencionaremos a José Martí para no alargar la lista.

Fragments del documentos de Francisco Bilbao, antes mencionado, destacamos los siguientes: "*La idea de la confederación de la América del Sur, propuesta un día por Bolívar, intentada después por un Congreso de plenipotenciarios de algunas de las Repúblicas y reunido en Lima, no ha producido los resultados que debían esperarse.*" (bis:139) ..."*unificar el pensamiento, unificar el corazón, unificar la voluntad de América.*" (bis:140) ..."*La unidad que buscamos, es la asociación de las personalidades libres, hombres y pueblo para conseguir la fraternidad universal.*" (bis:144)

Estos fragmentos confirman el conocimiento, amor, pasión, convicción política postrevolución francesa de Francisco Bilbao y, seguramente, de aquellos que compartían sus ideales americanistas a mediados del siglo XIX,

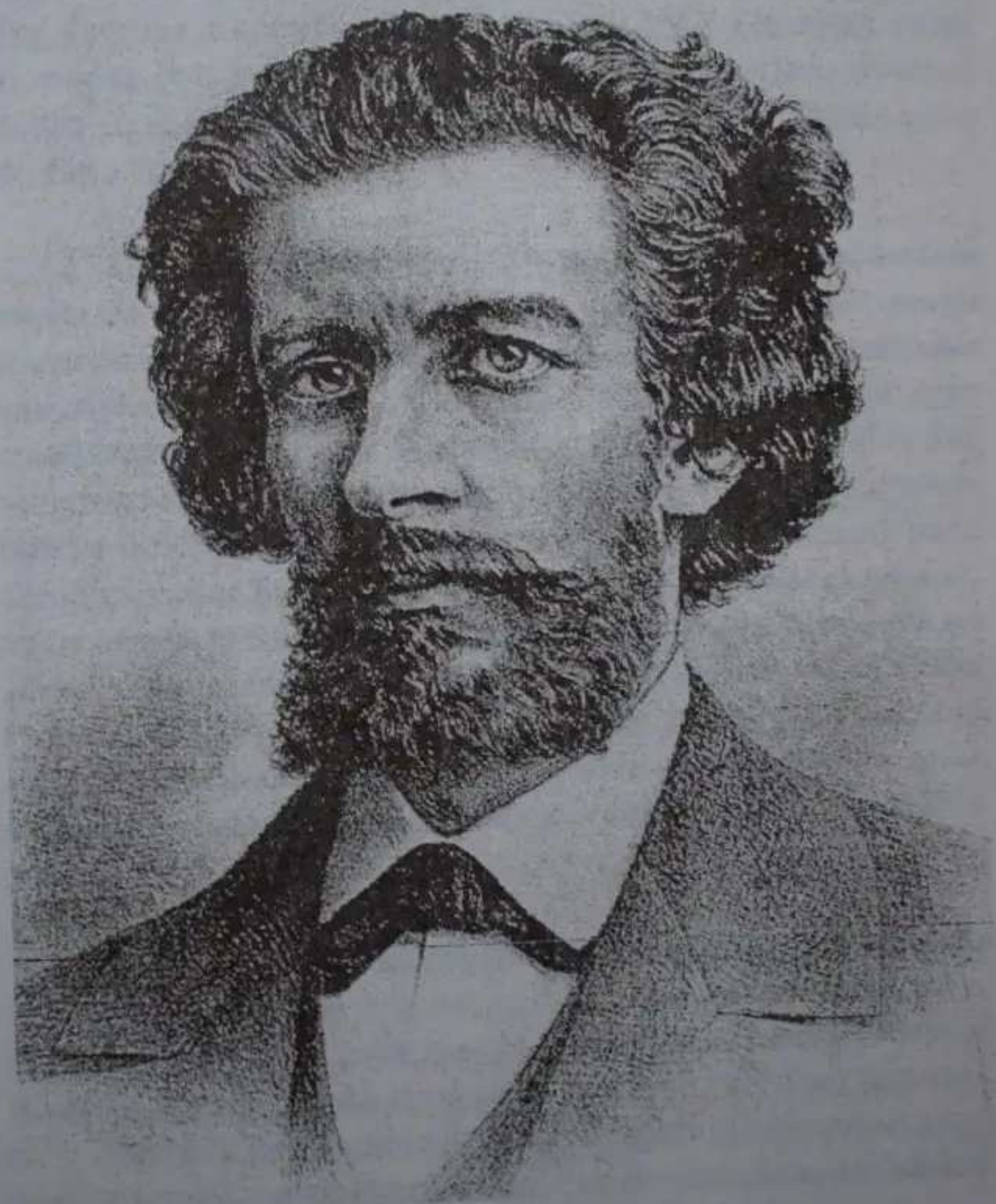
así como la relación que existe entre el pensamiento de los patriotas de la Independencia Nacional y los continuadores actuales de la Identidad Cultural.

La Identidad Cultural está también en los ideales compartidos de cada comunidad, no debe estar en los desencuentros pasados, frustraciones ni odios a los que son diferentes.

Por su parte, la arqueología como ciencia antropológica, se ha preocupado principalmente de las comunidades prehispánicas, tiene el compromiso de estudiar y descifrar las relaciones sociales del pasado, procesos históricos, relaciones de producción y sus manifestaciones en las obras de artesanías y arte, para poder entender la Identidad en el pasado y proyectarla hacia el presente. Por eso, no está mal recordar lo siguiente: *“Al hacer propio nuestro pasado consolidaremos nuestra posición ideológica, que finalmente será una mayor reafirmación de la identidad y la solidaridad nacionales, como una medida de fortaleza y de nuestro interés económico y político.”* (R.Ramírez, 1990:7)

Esto, a su vez, nos hace reflexionar sobre la importancia del conocimiento y el método para reconocer el proceso y las fases que toma la Identidad en el desarrollo histórico, pues *“...la identidad no es una cosa que se alcanza de una vez y para siempre, sino que es un proceso en permanente realización y cambio, es necesario tomar conciencia de cómo se construye y se expresa. Hay señales que indican que basta con instalarse cómodamente en la tradición, ni tampoco desechar los valores que la constituyen, para proyectarse al mundo. Cualquier propuesta de modernización que implique la realización del bien común debiere sustentarse en el rescate de valores humanistas del pasado, renovando creativamente símbolos y formas de expresión que le son propios.”* (M.Marinovic, 1997:52). Es evidente, que la

Identidad tiene diversas instancias que hacen de la complejidad, su forma de un recrearse constantemente para presentarse siempre conjugando los valores del pasado con los del presente creativo. Si no se acepta la innovación, no hay Identidad con proyección al futuro.



*Francisco Bilbao*

## II. IDENTIDAD CULTURAL Y GLOBALIZACIÓN

En Ciencias Sociales, los conceptos Identidad y Cultura son categorías, que nos permiten descubrir relaciones sociales, reales, ficticias, simbólicas, así como sus formas de expresión, destacándose aquellas relacionadas con la creatividad, tanto en el ámbito universal como en el ámbito de las organizaciones o núcleos de base de cada comunidad.

*“En el campo sociocultural, la noción de identidad ha sido puesta en relación con las de nación, región, clase social, grupo étnico o etnicidad, etc., con marcos teóricos variados y con resultados que difieren.”* (E.Flores, 1998:133). También habría que considerar lo dicho por el pensador africano, Léopold Sédar Senghor, en relación al negro para comprender la importancia del “ser” como persona y como ser social para complementar la cita anterior: *“Es su actitud frente al “objeto”, frente al mundo exterior, frente a lo “otro”, lo que caracteriza a un pueblo, y por lo tanto a su civilización.”* (L.S. Senghor, 1962:4). Elsa Flores, citando a Néstor García nos dice: *“La identidad aparece, en la actual concepción de las ciencias sociales, no como una esencia intemporal, sino como una construcción imaginaria* (E.Flores, 1998:134)

Esto nos hace comprender la importancia de lo mítico, lo simbólico y la actitud, en el desarrollo del pensamiento colectivo para que la cultura y con ella, la Identidad Cultural, pueda traspasar de generación en generación, con olvidos e innovaciones, las diferentes expresiones, por lo tanto, la comunicación con símbolos, es básica para el desarrollo humano, su Cultura y su Identidad.

Alberto Rex González nos dice que: *"...los sistemas simbólicos que tienen más clara expresión son la religión, el arte y el lenguaje. Nosotros creemos que la ciencia pertenece a otra categoría, pero agregamos a los sistemas propuestos por Cassier el juego, los sistemas de parentesco, los mitos, etcétera."* (A.R.González, 2000:86). Esta mayor amplitud de categoría permite además, una mayor diversidad en la singularidad de cada cultura.

También el mismo autor agrega: *"La religión y la lengua son factores básicos en la autoidentificación de los pueblos y culturas de la Tierra. De la misma manera, el arte como medio de autoidentificadorio de un grupo de estilos de la comunicación e interpretación de la realidad reafirma estos conceptos. Es por demás conocido el rol del arte como vector y expresión del mundo de las ideas religiosas (estilos), y la importancia de estas en el cambio cultural"* (bis:86). Las relaciones y dependencias de las diferentes manifestaciones, es lo que permite la creatividad, que reafirma la Identidad Cultural, siendo las manifestaciones artísticas, las que adquieren una mejor representatividad en el momento de desconceptualizar la cultura y la Identidad, pues en ellas es más notorio lo propio, lo particular de cada agrupación, *"...el arte posee una historia creativa."* (bis:89)

Por lo dicho, se puede comprender que la Identidad Cultural es un proceso social, complejo y cambiante, con rasgos universales, singulares y plurales, que forman parte de las relaciones sociales y, por lo tanto, se integran y/o se mezclen con otras categorías y conceptos, que también es necesario desconceptualizar para lograr su comprensión.

La variabilidad y la organización política, permiten, que muchas veces, se confunda Identidad Cultural con el concepto nacionalidad y, este a su vez, se confunda con ciudadanía; sin embargo, ninguno de ellos se pueden considerar sinónimos, pues sus orígenes y funciones en

toda comunidad, son diferentes. La nacionalidad y la ciudadanía son creaciones de organizaciones políticas estructuradas, mientras que la Identidad Cultural, no necesita de aquello, está en cada persona y en toda comunidad.

Para poder conocer una Identidad Cultural, debe analizarse al grupo y su cultura, desde todas las perspectivas científicas en forma integral, dentro del marco histórico y económico, pues en ella encontramos al "ser humano" con todos sus aspectos, cualidades y dimensiones, sean estas personales o comunitarias.

Tenemos que mencionar en este momento, el concepto de Identidad Humana, pues está inserto en el largo proceso histórico de millones de años de la Humanidad; no puede existir una sin el otro. En la historia está la fundamentación de la Identidad, pero el pasado no es la Identidad, ella es el cimiento. La Identidad está en la creatividad del Hoy y en los proyectos a futuro.

No continuaremos reflexionando sobre la Identidad a lo largo de la Historia, diremos, que después de la II Guerra Mundial, las relaciones entre los pueblos cambiaron fundamentalmente, se tomó conciencia de la dependencia política y cultural y, se comenzó por un nuevo orden, donde la búsqueda de Identidad fue guía para los



jóvenes dirigentes de los nuevos países independentistas, especialmente de Asia y Africa. (Es importante la revista *Présence Africaine* que comienza a editar desde 1947, L.S. Senghor y A. Dio contra el colonialismo cultural)

En la década del 60 del siglo pasado se independizan la mayoría de los países africanos. Surgen los países no alineados entre los bloques capitalistas y socialista. El

concepto de Negritud o Negredad, definido por Léopold Sédar Senghor de Senegal y su aplicación a la política y la cultura en general, es una forma de valorar el aporte de un gran sector de africanos al desarrollo humano y a la independencia de los pueblos que estaban emergiendo. La Negritud como concepto, aparece reafirmando la Identidad y valores culturales postergados y, por lo tanto, valorando la autoestima personal y social de grandes sectores de Africa del sur sahariano.

Hoy, en un mundo donde las comunicaciones se consideran más expeditas y verídicas, es posible tener una visión distorsionada o parcial debido al control de la información de los problemas y por ende de la cultura humana. *“La massmediatización y organización audiovisual de la cultura constituyen sin duda las transformaciones más evidentes. Afectan y en cierta medida determinan todas las actividades, desde la política a la educación, desde el teatro y la literatura hasta la religión.”* (B.Subercaseaux, 2001:17). No nos damos cuenta, pero muchas veces se nos dice qué debemos pensar y hacer, como ser, es decir, tener una Identidad Cultural alienada.

La aceleración del proceso de los cambios culturales durante el siglo XX y la mundialización de las guerras son factores, que repercutieron en la necesidad de búsqueda de las diferentes Identidades colectivas y, que se agudizan en momentos, cuando los grandes grupos de Poder político y económico del mundo, toman su camino en el proceso de globalización y su influencia económica social, contraponiéndose a los intereses de distintas Identidades Sociales y Culturales y específicamente con las comunidades andinas.

Es por eso, que nos dicen, que vivimos en una sociedad globalizada, postmoderna, donde los ideales del

pasado están en crisis, que las relaciones conflictivas de clases ya no existen, pues hay una gran movilidad en la nueva sociedad, pero sabemos, que en la nueva sociedad, se confunde la internacionalización de la producción con la Cultura.

Los grupos sociales que controlan las diversas actividades económicas pretenden también controlar el destino de los países del tercer mundo y de sus Identidades Culturales en particular, de los países pobres o empobrecidos. Las Identidades de clases y las relaciones entre ellas no han desaparecido, existen y, las diferencias son mayores.

Es una época donde es posible observar directa o indirectamente las diferencias que hay entre las personas y entre los pueblos. Nos damos cuenta de los nuevos problemas: socioculturales (incluyendo el de género), se relacionan con la Identidad y la Historia y estos reper-

cuten en los problemas religiosos, étnicos, lingüísticos, ecológicos, etc.

Con ellos y muchas veces detrás o apoyándolos indirectamente, está el gran papel ideológico e influencia económica, que han adquirido las transnacionales y las nuevas relaciones de competitividad, consumismo y de inestabilidad laboral, que han empobrecido más, a los más pobres y han enriquecido más, a pequeños grupos. Las ideologías no han muerto, han aparecido nuevos paradigmas.

Si a esto agregamos los logros de valores positivos que hemos alcanzados como persona o colectivo, incluyendo los relacionados con Derechos Humanos, nos damos cuenta que nuestra Identidad Cultural está como siempre en tránsito, pero esta vez, hará cambiar muchas concepcio-

nes sobre la Identidad Cultural al considerar, que las relaciones humanas, no están determinadas en su totalidad por la globalización de las transnacionales económicas.

Esta diversidad de intereses, hace acentuar las diferencias económicas entre las naciones, los pueblos y al mismo tiempo, la Identidad Cultural adquiere, para muchos, un futuro confuso, pues no logra una ideología de Identidad. Es por eso, que tangencial a este problema, vale la pena recordar lo siguiente: *"El gran desafío de la humanidad, es de cómo permitir que la profundización de los valores nacionales, tendencia aparentemente centrífuga, puedan incorporarse armónicamente en un mundo que, física y técnicamente, se hace más estrecho."* (F.Herrera. 1981:10). ¿Cuál es el destino de las culturas nacionales? ¿Serán destruidas?

destino de las actuales nacionalidades? ¿Será otro el camino a tomar para que la globalización sea con mayor equidad para toda la Humanidad? ¿Qué globalización queremos? ¿Necesitamos la globalización?

Es evidente, por lo tanto, que existe una relación entre los múltiples problemas locales y provincianos, con los problemas de nuestro mundo "globalizado". Cada acontecimiento, aunque suceda en un país lejano, puede repercutir en nuestra comunidad.

Se puede decir, además, que desgraciadamente, las intransigencias raciales, étnicas, religiosas, económicas en el planeta, están estimulando nuestras Identidades. Las situaciones locales son específicas, pero al tener un carácter universal en lo político y sociocultural, tienen convergencia en la Identidad de otras comunidades. El problema está, por lo tanto, cuando a la Identidad Cultural la hacemos cómplice de las relaciones conflictivas entre los humanos, fomentado por la no aceptación de los otros y por el odio irracional.

Frente a estos hechos, no podemos quedar impávidos o ajenos a los enfrentamientos del medio oriente entre palestinos e israelíes, a los conflictos en las diferentes repúblicas de la ex-Yugoslavia, al movimiento separatista en el país Vasco en España, a los problemas en Irlanda del Norte o Cerdeña, a los conflictos interétnicos, religiosos en diferentes países de Asia y Africa, de igual forma debemos estar pendiente del renacer de los movimientos indígenas en varios países americanos, incluyendo a Chile y de los conflictos que se puedan producir en América y

en los otros lugares del mundo que no hemos mencionado. Los particularismos de las Identidades es un arma de doble filo cuando nos desentendemos de los problemas que tenemos en nuestras comunidades, pues los antivalores pueden lograr "identificarse con la Identidad Cultural".

Durante la realización de la III Conferencia Mundial contra el Racismo (Durban, Sudáfrica), septiembre del año 2001, con la finalidad diseñar un plan para combatir el racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia, Nelson Mandela, quien en el pasado fuera preso político por más de 27 años por su posición en defensa de los derechos de la mayoría negra y por estar contra en "apartheid" o segregación racial y, luego fuera Presidente de Sudáfrica, dijo sin odio durante los días de desarrollo de dicho evento: "El racismo es una enfermedad contagiosa". Palabras que debemos tener muy presente en nuestra forma de sentir a los que son diferentes.

Podría ser repetitivo, pero hay que insistir, que el futuro de la Identidad Cultural puede encontrar varias alternativas, pues hay diferentes caminos que se cruzan y se entremezclan con otros problemas socioeconómicos. Las Identidad Culturales no son homogéneas y cambian en el

tiempo, en ciertos momentos de la historia, hemos sido y podemos ser, parte de los otros.

### III. LA IDENTIDAD, UN ABANICO DE IDENTIDADES

Por lo planteado anteriormente, las relaciones socioculturales hay aspectos negativos y positivos. En cuanto a la Identidad, vale la pena insistir y recordar que: *“Cuando se hace uso de sus manifestaciones culturales, lengua y folklore en aras de una supervalorización nacionalista, suceden consecuencias que se extienden del integrismo islámico a Serbia o a las guerras civiles tribales que enfrentan a los países africanos.”* (M. Cruz, 1995:30). No estamos, “abiertos” o libres de involucrarnos en problemas de esta índole, si no reflexionamos sobre las consecuencias de los antivalores.

También somos como el personaje principal del cuento *“El caballero de la armadura oxidada”*, que esconde sus sentimientos para poder enfrentar al mundo: *“Estaba su identidad -quién creía que era y que no era. Estaban sus creencias -aquello que él pensaba que era verdad y lo que consideraba falso-. Y estaban sus juicios -las cosas que tenía por buenas y aquellas que consideraba malas.”* (R. Fisher, 2000:89).

Es la indefinición en la búsqueda de nuestra Identidad en una sociedad llena de contradicciones. Es el peligro de la búsqueda de Identidad mal entendida, sin sentimientos positivos, que no se basa; primero, en uno y en los seres más cercanos, y segundo, en nuestros proyectos e ideales personales y comunitarios a realizar en armonía con el medio ambiente natural y sociocultural. La Identidad no es un fin, es un camino de integración para realizarnos como personas entre las personas.

*“La identidad nacional se manifiesta, inevitablemente, bajo*

*la forma del nacionalismo: la creencia colectiva en una comunidad atemporal, de creencia, costumbre y destino, soberana y compuesta por sujetos que son depositarios y custodios solidarios del valor supremo ideal: la propia nación.*" (A.M.Gorosito, 1998:108)

Recordemos que la Independencia de Chile, hace casi 200 años, fue además de lo conocido, un momento de búsqueda de Identidad Nacional, pues al romper la gran unidad colonial, los lazos con lo español y las relaciones con los indígenas, que tenían además, su cultura, territorio y formaban una Nación, se estaba destruyendo nuestra Identidad Hispanacolonia, así como las organizaciones política de los pueblos (o naciones) que habitaban el mismo espacio físico de lo que hoy es Chile.

Se fomentaba con la nueva política, el nuevo concepto de Estado-Nación, unitario y por lo tanto, "monocultural". Se estaba cimentando un nuevo tipo de intolerancia cultural dentro de la nueva realidad sociopolítica, aunque no fuera el pensamiento e/o intención de las principales figuras patriotas.

Para los Virreinos, Audiencias o Capitanías Generales hispanas en América, la independencia había significado la desunión y multiplicación de diferentes Identidades Nacionales (locales o provincianas), así como la pérdida del concepto Cultura-Nación en espacio mayor, pues hasta ese momento, no existía grandes diferencias entre los colonos hispanos en las distintas agrupaciones en que estaba dividido el Imperio en América; en cada administración colonial, estaba la Nación Hispana y la Nación Indígena (Pueblos de Indios). Es por eso, que muchos independentistas lucharon donde los encontró la revolución, como también, muchos criollos defendieron



la causa de la corona.

Nuestra lucha contra el poder español, permitió desestimar muchos valores culturales de origen español, quedamos "sin Identidad", pero al mismo tiempo, contradictoria y románticamente, se valoraron nuestras raíces indígenas. Fue reconocida teóricamente la herencia indígena.

La Junta de Gobierno por acuerdo del senado, firma el decreto del reglamento-ley el 1° de julio de 1813 del jurista e intelectual americano, don Juan Egaña, que interpreta el sentir criollo de defender a los indígenas del centro del país como iguales. Desaparecen los "pueblos de indios" y en su lugar se crean las villas.

En el punto VIII de dicho reglamento-ley dice: "*El Gobierno desea destruir por todos modos la diferencia de castas en un pueblo de hermanos; por consiguiente, la comisión protegerá y procurará que en dichas villas residan también españoles y cualesquiera otra clase del Estado, pudiéndose mezclar libremente las familias en matrimonio y demás actos de la vida natural y civil.*" (mencionado por A. Lipschutz. 1956:147). Somos un pueblo de hermanos.

En el bando de Bernardo O'higgins del 4 de marzo de 1819, se plantea, que los mapuches son ciudadanos chilenos; en un párrafo dice: "*Por lo tanto, declaro que para lo sucesivo deben ser llamado ciudadanos chilenos y libres como los demás habitantes del Estado con quienes tendrán igual voz y representación concurriendo por si mismos a celebrar toda clase de contratos, a la defensa de sus causas, a contraer matrimonio, a comerciar, a elegir las artes que tengan inclinación, y a ejercer la carrera de las letras y las armas para obtener los empleos políticos y militares correspondientes a su aptitud.*" (J.Bengoa, 1990:13)

Ahora podrán ser criticadas las posiciones de Manuel de Salas, Juan Egaña, Gabriel Tocornal, Joaquín Echeverría, Bernardo O'Higgins y muchos otros patriotas, pero las intenciones que tuvieron deben considerarse en el contexto social e histórico del momento. Incluso, hay que recordar, que nuestro primer escudo patrio tenía dos indígenas (una mujer y un hombre) en forma destacada, junto a un globo terráqueo con la representación de América. Se valoraba a los pueblos originarios, con una posición que ahora llamaríamos de igualdad de género.

También es destacable, que en los momentos de la Expedición Libertadora del Perú, Don José de San Martín, (que había tenido buenas relaciones con los indígenas de Cuyo, Argentina durante su gobernación de dicha provincia durante la preparación del Ejército Libertador de los Andes), ahora, en elogiosas palabras en lenguas quechua y castellana, mencionaba y se dirigía a los "*dignos compatriotas y descendientes de Manco Capac*" así como a otros connotados dirigentes indígenas históricos del Perú prehispánico. Por su parte, Bernardo O'Higgins decía: "*¿Qué aguardáis, pues peruanos? Apresuraos a romper vuestras cadenas; venid a afirmar sobre la tumba de Túpac Amaru y Pumacahua, de esos ilustres mártires de la libertad, el contrato que ha de asegurar vuestra independencia y nuestra amistad*". (B. Lewin, 1979:202). Es extraño que en los textos escolares de nuestras historias patrias, no se mencionan estos hechos. Más adelante diremos algo al respecto.

Habría que agregar, que don José de San Martín, siendo Protector de la Libertad del Perú, por decreto del 24 de agosto de 1821, artículo N° 4 dice: "*En adelante no se*

*denominarán los aborígenes Indios o Naturales; ellos son hijos y ciudadanos del Perú con el nombre de "peruanos" deben ser conocidos". (A.Lipschutz, 1956:77). Aunque posteriormente, en*

medio de la confusión de conceptos, Simón Bolívar los volvió a llamar indios.

Lo importantes es, que O'Higgins y San Martín tenían el mismo romántico pensamiento político de incorporar a los indígenas como ciudadanos a las nuevas repúblicas. Lo que no pensaron (y no era en la época para hacerlo), en reflexionar para deducir y visualizar las nuevas relaciones clasistas y multiétnicas y, por lo tanto de identidad que se estaban gestando en el proceso de cambio social y, sólo pretendieron legalizar sus ideales revolucionarios, en este caso, el concepto revolucionario francés de Ciudadanía.

En la medida que los Padres de la Patria fueron perdiendo protagonismo y poder, lo indígena fue perdiendo importancia en el desarrollo cultural de los nuevos países andinos que se estaban formando. Esto permitió en los decenios siguientes:

-Aumento de la influencia del poder de los grupos conservadores,- Presencia social y cultural marginal dentro de contextos de subordinación de clase de los diferentes grupos indígenas y mestizos pobres o empobrecidos.

- Los dos puntos anteriores, también sucedieron en los otros países andinos, especialmente en Ecuador, Bolivia y Perú con los gamonales

En Chile, la aprobación del nuevo Escudo Nacional, que es el actual (1834), donde un cóndor y un huemul sostienen un escudo patrio de estilo barroco del siglo XVIII, es el comienzo simbólico de la nueva época, de una nueva búsqueda de Identidad, sin lo indígena.

Después de la guerra contra la Confederación Perúboliviana, (1836-1839), nuestras diferencias con nuestros vecinos, permitieron crear la representación y el mito del "roto chileno" como prototipo de chilenidad, pero los símbolos en imágenes, no es lo mismo que Identidad. La imagen es una visión distorsionada de la realidad, de lo que somos. Se estableció un mensaje de la clase social triunfante de "Unidad Nacional", de Identidad Nacional.

Si en líneas anteriores decía que era extraño que en textos escolares no se mencionaran ciertos acontecimientos históricos, ahora es oportuno decir, que la propuesta sobre historia de la educación formal, forma parte de la ideología conservadora, que ha dado más importancia a las diferencias conflictivas entre las nuevas naciones, que se traducen en resentimientos y desconfianzas entre los países hermanos hispanoamericanos, menoscabando aquellos sentimientos positivos que unen a los pueblos andinos y sus Identidades culturales.

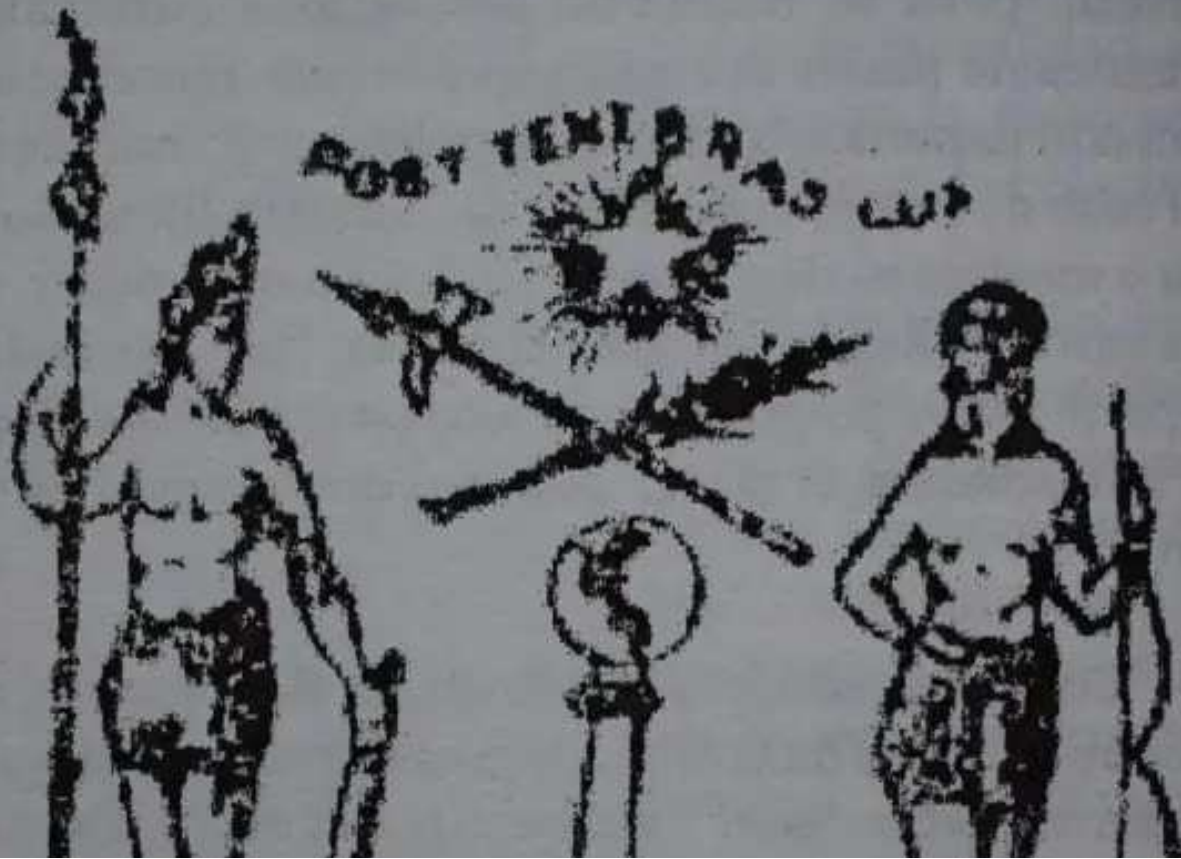
El conocimiento histórico segmentado, como es el estudio de las guerras entre los estados y de nuestros héroes militares, es importante, pero no en desmedro del conocimiento de los valores sociales, culturales y artísticos de los diferentes culturas y estratos sociales, como también

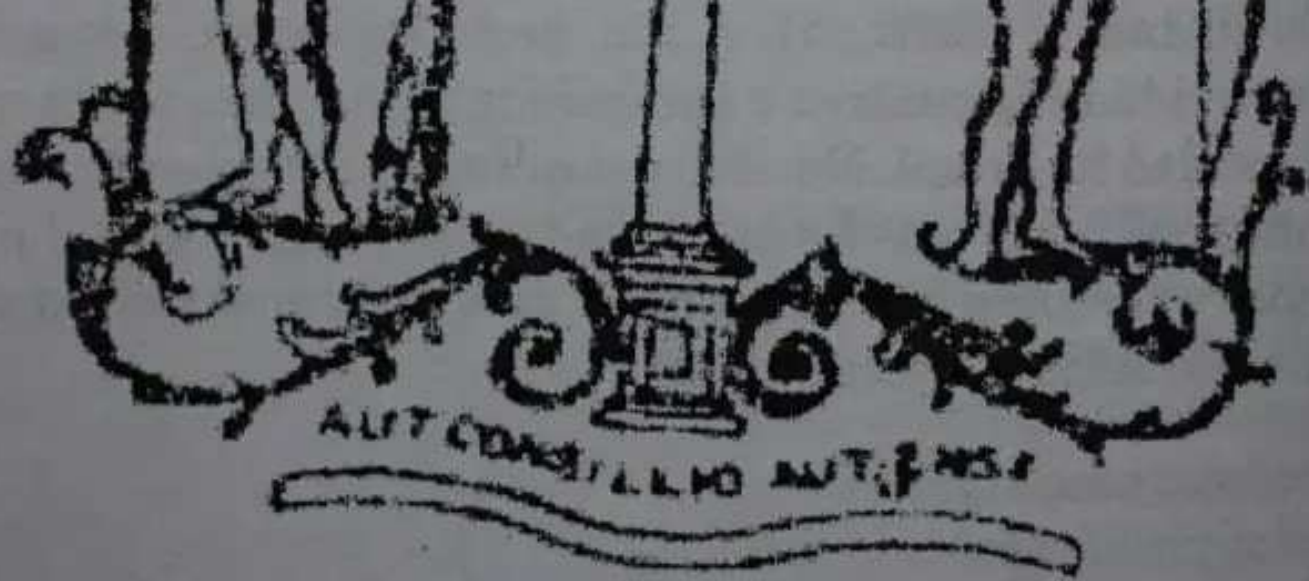
del conocimiento del trabajo realizado por los intelectuales, científicos y artistas de cada país. Es en ese mundo de relaciones sociales y culturales, donde se hace la historia y podemos sentir como nuestras las Identidades y sus transformaciones. *“Así como el Estado-Nación procura delimitar y velar por sus fronteras geopolíticas, también se empeña en demarcar sus fronteras culturales, estableciendo lo que pertenece y lo que no pertenece a la nación. A través de ese proceso se construye una identidad nacional que procura dar una imagen a la comunidad abarcada por ella.”* (R.George, 1998:116)

Continuando con el planteamiento anterior, los cambios socioeconómicos, culturales, políticos y de Identidad, se estaban produciendo en otros campos; se conservó la lengua castellana, básico para la Identidad Cultural, pero se realzaron los valores culturales provenientes de países europeos que en ese momento disputaban con España la hegemonía política y económica, como es el caso de Francia e Inglaterra. Nuestra Identidad indígena y mestiza es desplazada, incluso combatida y, en muchos casos se llega a la exterminación física de indígenas, por parte de los grupos sociales (conservadores y liberales), que controlaban el poder cultural económico, político y militar.

Considerando lo expuesto hasta el momento, a pesar de los antivalores de la élite dirigente, tenemos que admitir que en nuestro “ser”, existe un hermoso abanico de Identidades Culturales que permite como proceso, creatividad interactiva e innovadora. Podemos tener una Identidad Regional, Nacional, Andina e hispanoamericana y muchas otras más La Identidad es un rasgo cultural personal y también social que debe sentirse como propia y, al

mismo tiempo, formar parte de ella.





1812

34

#### **IV. IDENTIDAD PERSONAL E IDENTIDAD GRUPAL O SOCIAL**

La Identidad , además de proceso, es una categoría que nos sirve para expresar aspectos personales y sociales de relación, de igualdad, así como también de uniformidad e idiosincrasia.

Nuestra primera identidad se manifiesta en el espacio privado, en la relación con aquellas personas con las cuales primero tenemos contacto natural, físico, emocional

y cultural, generalmente, con la persona que nos protege, amamanta, nos cría, nos ama.

La primera identidad Cultural se relaciona con lo biológico, lo natural y las pautas culturales de entender las emociones, los sentimientos y, por lo tanto, el amor, el conocimiento y formas de ser maternal, paternal, familiar y grupal.

Léopold Sédar Senghor nos dice en relación a la emoción y los valores culturales de los negros: *"En todo caso, ese don de emoción es lo que explica la "negredad", que Sartre, una vez más, define como "una determinada actitud afectiva ante el mundo", y que yo he definido como "el conjunto de valores culturales" de los negros africanos. Esto no contradice lo anterior. Es en efecto, la "actitud emotiva" ante el mundo es lo que explica todos los valores culturales de los negros africanos: religión, estructuras sociales, arte y literatura: y, antes que nada, el genio de sus idiomas."* (L.S.Senghor, 1962:16)

Humberto Maturana profundiza en lo personal y nos

dice: *"La emoción que constituye la coexistencia social es el amor, esto es, el dominio de aquellas acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en coexistencia con uno y nosotros, los seres humanos nos hacemos seres sociales, desde nuestra infancia temprana en la intimidad de la coexistencia social con nuestras madres."* (H.Maturana, 1993:29)

Es una relación dialéctica entre lo biológico, lo natural con lo cultural, en un espacio de acción muchas veces difícil de definir, pues no tenemos al respecto, los antecedentes suficientes o confiables, que permitan fijar límites



ecuentes sanciones o conmiabres, que permitan fijar límites en sus momentos de encuentros, a lo que se añade, el hecho de las diferencias particulares de cada familia o grupo de familias. Es por eso, que son los caminos que toma el proceso de Identidad debido a su memoria colectiva, al fijar sus pautas culturales, tabús y normas, lo que hace posible la diferencia entre los grupos.

*“La memoria colectiva está ligada a un grupo relativamente restringido y portador de una tradición, aproximándose al mito y manifestándose a través de la ritualización de esa tradición.”*  
(R.George, 1998:121)

Luego en la adolescencia, nos preocupa tener una Identidad Personal crítica, necesaria para manifestar nuestra forma de ser en las diversas agrupaciones a las cuales pertenecemos, Identidad que nos permite utilizar las diferencias, que detectamos en nuestras concepciones sociales, incluso con rebeldía, por perdida constante de credibilidad en los mayores y de muchas de sus pautas culturales y normas.

Es la valorización de la justicia y reconocimientos de los antivalores y, por lo tanto, la necesidad de realizar cambios en los espacios privados, públicos y relaciones

sociales, que repercuten en las mismas relaciones sociales y en la Identidad. *“...prefiero jóvenes que luchan por el pase escolar a jóvenes que no luchan por nada, aunque eso sea dolores de cabeza para el gobierno de turno”*<sup>(1)</sup> (San Francisco de Mostazal, 25-IV-2001). La Identidad adolescente y juvenil es transformadora, rebelde. El innovar forma parte de nuestro “ser”

madora, rebelde. El niño va forma parte de nuestro ser.  
Recordemos que los valores y los antivalores siempre están presentes. La Identidad personal depende de la Identidad Cultural y esta, a su vez, se nutre de todas las personas.

- 
- (1) Palabras del presidente de la República, Don Ricardo Lagos, durante entrevista de prensa dada después de hablar a 261 jóvenes profesionales que se integraban a Servicio País, refiriéndose al protagonismo en esos días de los estudiantes de enseñanza media de Santiago por un problema de la movilización colectiva. La Identidad adolescente y juvenil es transformadora, rebelde.

En toda organización social es importante la relación entre los espacios privados y públicos, pues no son islas, no existe tampoco entre ellos un límite definido; no puede existir el uno sin el otro. En su relación constante de pertenencia, donde se fortalecen o debilitan sus unidades básicas sociales debido a factores socioeconómicos incluyendo, por lo tanto, sus rasgos culturales, el desarrollo cultural y la Identidad. *“La identidad cultural tiene sus espacios. Los seres humanos nos reconocemos individual y colectivamente: en esta segunda dimensión formamos parte de grupos que nos otorgan sentido, esa pertenencia se constituye en ciertos espacios.”* (D. Portales, 1992:54). Es el sentido de pertenencia a un grupo humano privado o público lo que reafirma nuestra Identidad Cultural. *“En nosotros conviven y se alteran identidades individuales e identidades colectivas; unas y otras pueden jugar papeles complementarios o sustituir. Cuando más dificultades existe para tener identidad personal, más echamos mano de las Colectivas.”* (J. Funes, 2001)

En estos últimos años, se está considerando el concepto, respeto a la diversidad, que nos sirve para comprender y aceptar las diferencias entre los humanos. En su aspecto positivo, podemos hablar de la tolerancia y de la diversidad cultural y, por lo tanto, del concepto multiculturalismo que tiende a desear el cumplimiento de los Derechos Humanos y *“...fortalecer la autoestima de grupos discriminados, conquistar derechos y desarrollar programas de acción afirmativa o discriminación positiva.”* (C. Degregori, 2000:38) Lo negativo se manifiesta, cuando no se respetan las diferencias y se utiliza el multiculturalismo como

fundamentación y autodesarrollo intransigente para fortalecer una comunidad cerrada hacia los que no aceptan sus principios o son diferentes, hacia los otros. Son las diferentes agrupaciones fundamentalistas que ya hemos mencionado las que tergiversan el sentir de Identidad Cultural.

Domingo Gómez nos dice: *“Por adhesión a unos y diferenciación con otros, nos sentimos partícipes de un grupo social determinado, de una cultura que hacemos nuestra. Expresamos un sentido de pertenencia que se manifiesta a través del amor, de nuestras actividades laborales, de nuestra forma de recrearnos, de nuestro estilo de vida.”* (D.Gómez, 10:1995).

Esta adhesión está relacionada con su sentido de “ser”. El ser humano es gregario, sociable, vive en comunidad, es así como adquiere conocimiento, sentimiento, valores y normas. En la medida que va creciendo en la cotidaneidad comunitaria, la transmisión cultural se incrementa con nuevos patrones culturales. Se produce una relación dialéctica.

La Identidad Cultural estaría en la creatividad cotidiana, en la herencia cultural, teniendo como base la tradición y la historia social, no precisamente cuando sentimos que es impuesta por la fuerza o decreto sin respetar los valores culturales. Estas alternativas pueden lograr sus objetivos en el colectivo, en la sociedad, pero no tienen espíritu y muy pronto pierden vigencia o desaparecen en el olvido.

Nuestra Identidad prosigue siendo transformadora y cambiante, pero el cambio nunca es total, siempre queda una impronta de los primeros años de vida, como es el ca-

Cambiamos constantemente, la Identidad, por lo tanto, se enriquece o se empobrece de la misma forma, pero muchos de sus rasgos culturales ocultos, traspasan tiempos y períodos. Esto permite que cada persona o grupo tenga su idiosincrasia, su dinamismo. Existe una relación entre el cambio personal y social y por ende con la Identidad.

La relación entre Identidad y Cambio (personal y social), nos permite asegurar que la Identidad no es estática, así como las tradiciones, el conocimiento y los sentimientos. Para reconocer el sentimiento amor, tiene que conocerse el odio. El peligro está, como ya lo hemos dicho de otra manera, cuando este último prima en la Identidad.

Como paréntesis de lo dicho en el párrafo anterior, hay que mencionar lo planteado hace más de 150 años, por Francisco Bilbao, representante del pensamiento más creativo y avanzado de Latinoamérica. Dijo lo siguiente en relación a las naciones indígenas, en este caso, la mapuche y el nuevo Estado-Nación: *"Cuando un pueblo pretende identificar a otro pueblo en su destino, la conciencia de esa responsabilidad, debe hacer temblar su sentimiento moral. No basta sentir la fraternidad, es preciso, además, elevarse, sobrepasar los límites pasados del amor, realizar en su vida el nuevo texto, encarnar en la persona la palabra."* (F.Bilbao, < 1847 > 1941:129). Bilbao fue un político representante del romanticismo de la época, que reconocía la diferencia de los dos pueblos. En esos momentos históricos, consideró como única alternativa, proteger a la nación mapuche, como un acto conciente de responsabilidad.

Después de conocer la propuesta y buenas inten-

vidia, el resentimiento, el odio a los que son diferentes, nos lleva a confundir las relaciones básicas de Identidad de ser uno en relación a otro u otros y, a producir el no respeto de la Identidad de los otros.

Es el peligro de considerarse superior, principalmente en lo racial, étnico y económico, confundiendo estas categorías con el estado de desarrollo, cultura e Identidad. Es el peligro de definir con simplicidad o slogan como: "la diferencia hace la Identidad", cuando en lo profundo se está relacionando la Identidad con amarguras, frustraciones y/o problemas socioeconómicos contingentes, culpando de todo estos males, a los otros, para poder encontrar la diferencia. La Identidad pierde su origen natural y su espíritu al mistificar rasgos culturales antivalóricos.

Pero es cierto, que son las comparaciones y los cambios los que permiten desconceptualizar e "identificar" las Identidades como algo real y concreto, además, con la posibilidad de investigar las diferencias y contradicciones internas que existen en nuestro proceso de yo y, que al mismo tiempo, hacen posible de la obtención o el cambio de Identidades.

Como se ha dicho, uno de los grandes americanistas del siglo XIX fue José Martí, Roberto Hernández nos dice sobre él lo siguiente: "...se propuso utilizar la historia como

*fuerza nutricia de la identidad, para que a través de su estudio el individuo se autorreconociera, se sintiera perteneciente al espacio sociocultural histórico y se decidiera a transformarlo". (R. Hernández, 1996: 83).*

Esto nos lleva a reafirmar la necesidad de trabajar la autoestima, así como conocer y comprender nuestra Historia, pues forma parte de los cimientos de nuestra

Identidad. La historia es recuerdo de la realidad pasada que se interpreta en una obra. Si la obra valora sólo rasgos de una parcialidad del grupo, se tergiversa la Historia y nuestra Identidad Cultural grupal.

Otros aspectos interesantes de conocer, son las diversas relaciones entre identidad y lo cotidiano; el diario vivir, cómo nos hacemos así mismo, lo que se hace y no se hace, nuestra idiosincrasia (temperamento y carácter).

Aunque toda Identidad está formada por personas, es importante reafirmar la importancia de la participación de sentimientos e ideales de grupo, así como la forma del quehacer histórico, del pensar social y, la posibilidad de ir creando innovaciones. La Identidad tiene que ser creativa, se nutre del pasado, pero no es el pasado, también se relaciona con el sentido de "ser", de pertenecer a un grupo.

Es por eso que la integración de las diferentes Identidades, desde la personal a la grupal o social, es lo que cohesiona, es lo que valora las acciones culturales afines y permite sostener proyectos culturales. Si no se realizan crea-

piensa el futuro en forma colectiva, ni se reanuda las relaciones culturales, desaparece la agrupación, la Identidad, durante todo cambio social.

## VI. LA IDENTIDAD CULTURAL EN LO COTIDIANO

En lo cotidiano se mezclan estados anímicos, emociones, sentimientos, conocimientos y creatividad con lo rutinario, y espontáneo del diario vivir, que se genera en la vida familiar y grupal. En lo cotidiano, aparecen creencias, mitos, tabús, artes, artesanías que permiten establecer principios y reglas para ordenar las relaciones humanas.

Lo cotidiano, al ser diario vivir, se manifiesta como Identidad Cultural "Viva" que no necesita ser explicada, sólo hay que sentirla, vivirla, por lo tanto, ser uno. Es el primer principio para comenzar a comprender la Identidad Cultural y no condenarse a desaparecer o morir culturalmente.



Como sucede en toda agrupación humana, las comunidades prehispanas, dieron valores culturales de uso a sus obras o Patrimonio en el tiempo y en el espacio, dieron Identidad no sólo a objetos y manifestaciones al realizarlos como expresión de necesidades materiales, ideológicas y espirituales, sino también al propio colectivo al generar creaciones reconocidas y valoradas como parte integral del mismo grupo; es un reconocerse uno mismo como ser social. Es por eso, que el significado y el cambio sociocultural dependen principalmente del mismo grupo, del trabajo, obras y después de sus relaciones socioeconómicas con otros grupos.

Nosotros, con nuestra visión de comienzo del siglo XXI, sólo podemos aproximarnos y evidenciar el sentir de

esas Identidades Culturales; apreciar parte de lo cotidiano del pasado a través de la importancia que asignamos al material arqueológico y sus manifestaciones, (objetiva y subjetivamente)

Nos interesa, tanto las diferentes funciones de los objetos como los estilos y particularidades de períodos, pues en estos aspectos cotidianos, están los caminos seguidos en la creatividad humana. *"...el arte como factor interviene en el cambio cultural no puede dejarse de lado, al considerar los estilos artísticos como elementos que reflejan la identidad de determinadas culturas y épocas y, por lo tanto, partícipes de los procesos de adaptación y selección junto con el resto de la cultura."* (A.R.González, 2000:90)

La arqueología, más que en los objetos en sí, se interesa por su Identidad como objeto social de producción

por lo tanto, de la creatividad del colectivo, pues en conjunto permiten conocer necesidades de la vida misma de cada comunidad, de sus formas de trabajo y del trabajo mismo como medio y producción, incluyendo las necesidades de explicar los fenómenos de la vida, de la naturaleza terrestre y espacial. La Identidad del Patrimonio Cultural permite fortalecer la Identidad Cultural. El Patrimonio Cultural no es la Identidad Cultural.

La arqueología nos permite aproximarnos a las Identidades Culturales, que existieron en el pasado y comprenderlas dentro de nuestro propio desarrollo de Identidad.

Son aspectos del conocimiento, de la ideología, de la religiosidad o cosmovisión, de las relaciones sociales, económicas, sentido del poder, de la desigualdad social y de género, así como el sentir de las formas, del color, la

decoración y la simbología de las obras, que se consideran de arte de interés para aspectos fundamentales de la interpretación arqueológica de la problemática planteada.

## VII. PROBLEMAS DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y REGIONAL

*“La Conferencia intergubernamental sobre Políticas Culturales en América Latina y el Caribe reunida en Bogotá, en Enero de 1978 proclamó que la identidad cultural es “la base de los pueblos”, brota de su pasado y se proyecta a su porvenir de tal*

modo que "no es nunca estática sino a la vez histórica y prospectiva, por estar siempre en marcha hacia su mejora y su renovación." (H.Abranches, 1988). Es importante tener siempre presente, la calidad no estática de la Identidad Cultural.

En relación a los pueblos indígenas, el Convenio 169 de la organización Internacional del Trabajo (1981) interpreta, que el concepto "Pueblos Indígenas", no debe tener implicancia con el Derecho Internacional, interpretando así, el sentir de diferentes gobiernos que veían el peligro de unidad en sus Estados Nacionales. Es el momento, en que diversos colectivos de América, comienzan a preguntarse, qué relación existe entre pueblo y nación.

Es por eso que en Chile, la ley N° 19.253 de Desarrollo Indígena de 1993, en parte de su artículo 1° dice: *"Se entenderá por Pueblos indígenas a los descendientes de las agrupaciones humanas que existen en el territorio chileno, desde tiempos precolombinos y que conservan manifestaciones étnicas y culturales distintas a las del resto de los habitantes de la República, tales como sistemas de vida, normas de convivencia, costumbres, formas de trabajo, idioma, religión o cualquier otra forma de manifestación cultural autóctona."... "El Estado valora y respeta la existencia de estos pueblos que son parte esencial de las raíces de la sociedad chilena, así como su integridad y desarrollo."... "El*

*estado reconoce que los Pueblos indígenas existentes en Chile son poseedores de una cultura propia que engloba conocimientos, técnicas, instituciones, expresiones y valores que lo distinguen de la cultura global. Estas culturas son patrimonio de la Nación." Entre los principales pueblos indígenas se mencionan "las*

Pero, hay que tener presente, que el concepto de pueblo es muy amplio y con variadas acepciones. Lo podemos relacionar con el concepto moderno de Nación y entenderlo como la asociación grupal integradora de rasgos culturales similares, también como en oposición al concepto de Estado, Raza y otros más.

Es por eso que al plantearse que la Identidad Cultural es "la base de los pueblos", debemos pensar en la Identidad Cultural, Nacional, Regional, Local, etc., en las relaciones reales que hay entre ellas (incluyendo las imaginarias), sus encuentros y desencuentros. Debemos hacer notar su historia, desarrollo social, la conciencia social compartida, las tradiciones, la forma de creatividad, idiosincrasia. Es una relación horizontal que permite el incremento de nuevas Identidades.

Para una mayor comprensión sobre el momento actual y futuro, Felipe Herrera nos dice que *"...surgen los valores culturales como afirmación y comprensión del destino humano, ya sea como ente individual, como parte de un grupo familiar y como integrante de la vida colectiva. Es una nueva forma de la "identidad cultural" revaloriza lo que ha sido la trayectoria de los grupos sociales del pasado, de sus concepciones religiosas y metafísicas, y también de la posición del hombre en su proyección a través de sus descendientes y de sus comunidades, posibilitándole definir una vida con un sentido de creación propia."* (F.Herrera, 1981:10)

La búsqueda de Identidad es un proceso social que

está relacionado con la necesidad de conocernos para comprender nuestro desarrollo sociocultural y aceptar lo Patrimonial como herencia compartida, tanto en el ámbito privado como público.

El concepto Nacional adquiere relevancia después de la Revolución Francesa” del siglo XVIII. “...la memoria nacional se refiere a una entidad más amplia y genérica (la nación), aproximándose más a la ideología y por consiguiente, extendiéndose a la sociedad como un todo y definiéndose como universal.” (R.George, 1998:121), difiere de la memoria colectivo, que es de las pequeñas agrupaciones. “El sentimiento nacional no es sólo un sentimiento político. Ante todo es una forma de conciencia social que atañe a un conjunto de pueblos que se conocen, que se aceptan y que se comunican de manera positiva al nivel intelectual y espiritual, al abrigo de la estructura política del Estado y sobre la base de la actividad económica y social común, aunque subsistan especificidades culturales.” (H. Abranches, 1988:48)

Estas definiciones las podemos proyectar hacia divisiones menores (como también mayores), así como a otras concepciones paralelas. Podemos hablar de Sentimiento Regional, que a su vez no es igual a Sentimiento Regionalista. Aquí se conjugan definiciones políticas, históricas, culturales, emocionales.

En una Identidad Andina se presentan los problemas mencionados en el párrafo anterior, pero también se valora el reencuentro cultural del “Mundo Andino”. Son las armonías culturales las que permiten lograr integración en otras actividades socioeconómicas y en las diversas instituciones culturas primogénitas y estados nacionales actuales que se encuentran dentro de lo que fuera en gran parte el antiguo Tawantinsuyu. No se trata de revivir un

imperio, que ya forma parte de la Historia, sino crear un futuro común respetando diferencias y la Herencia Cultural, que no atenta contra los Derechos Humanos.

Dentro de este contexto de Andinidad, adecuamos y simplificamos pedagógicamente para hacer entender las diferentes variables en nuestros "mundos" más pequeños. Así podemos hablar de Identidad Cultural Regional del Norte Grande, como Identidad Cultural Regional o simplemente de Identidad Regional, las cuales forman parte de las diferentes Identidades Colectivas que hemos mencionado en nuestro reflexionar, comenzando con la Identidad Humana y concluyendo la Identidad Nacional y/o Andina, que son supranacionales.

También lo Andino puede ser Regional, es la ambigüedad de los conceptos. la flexibilidad del pensamiento dialéctico y las variables que se logran desarrollar, o que permiten reconocer a los diferentes y sus derechos.

No tengamos miedo al desconcierto ni a la duda en el momento de definir qué es Identidad, pues con lo que hemos dicho y a pesar de los mucho que se ha escrito sobre el tema, todavía hay grandes interrogantes. Pero, ¿con qué propósito necesitamos definir nuestra Identidad? ¿qué es la Identidad Cultural Regional? ¿Fomentaremos antivalores?

En otra oportunidad, (1995), he planteado que buscar nuestra actual Identidad Regional es un desafío que tiene muchas variables que se han expresado a través del tiempo de los diferentes grupos o comunidades y del paisaje natural y cultural. Sigo pensando que no existe una ecuación matemática o una fórmula química para determinar cuál o cómo es nuestra Identidad Regional, pues

existe una maravillosa diversidad de Identidades. Esto nos permite una mayor aceptación de aquellos que son diferentes y viven con o como nosotros, pues en cada uno de nosotros está el “ser” que es diferente. Quizás esa sea nuestra Identidad.

Otros autores han dicho que *“La crisis de identidad, sobrevivencia, etnodesarrollo o asimilación, parecen agudizarse, y da la impresión que queda poco tiempo para tomar acciones que pudiesen revertir estas tensiones sociales. Esta situación obliga, no sólo como una inquietud intelectual sino, ética y social a emprender rápidamente la búsqueda de elementos que, desde la óptica atacameña, puedan contribuir a construir lo que los atacameños desean construir por sí mismo.”* (D.Gómez y A.Bustos 1999:12). Nuestra preocupación del acontecer debe ser constante y tener un compromiso con las comunidad y las ideologías.

Años antes, el latinoamericanista, Felipe Herrera, comparte el sentir de intelectuales que se preocupan de la *“alienación cultural”* que: se produce en nuestra América con la influencia de la presentación de creaciones foráneas principalmente por los medios de comunicación *“No obstante, por regla general, nos vemos sin otras alternativas u opciones frente a realidades de carácter irreversible, como es el caso de la revolución de los medios audiovisuales. La formación creciente de una opinión y una conciencia de que “algo hay que hacer para evitar la pérdida de nuestra identidad”...”* (F.Herrera, 1985:111)

La aceleración y los cambios que se están produciendo en las comunidades más dependientes económica-mente en relación a la Identidad, se pueden relacionar con los grandes cambios tecnológicos que *“diariamente”* presentan una novedad en el mercado y que ya hemos mencionado al tratar la globalización. La cultura y, por lo mencionado al tratar la globalización. La cultura y, por lo  
... esta realidad. “La



*producción y circulación de la cultura y de la información está, hoy día, y cada vez más, interrelacionadas con estos cambios tecnológicos. Constituyen el contexto de producción y recepción de la cultura.*" (B.Subercaseaux, 2001:18). De la forma de uso que se le de a las nuevas tecnologías, depende la asimilación de las tecnologías a la Identidad o de la Identidad a las tecnologías.

También se puede plantear, que en momentos de globalización y desde otras perspectiva, existe un gran desarrollo de influencias, que algunas culturas rechazan al no poder dar soluciones a sus problemas de subsistencias como grupo; sería esto un motivo desfavorable, quizás, para las mismas culturas, lo que lleva a inferir posiciones más defensivas de su herencia, pues: *"Cuando la identidad se ampara en la cultura, ve en la interculturalidad y el mestizaje un riesgo de pérdida de las esencias, corre a refugiarse en las tradiciones y el folclore más rancio."* (J.Funes, 2001). Es un enclaustramiento sin futuro que permite desarrollar los antivalores, olvidando que la interculturalidad y el mestizaje forman parte del desarrollo de toda cultura, que las culturas se nutren tanto de la creatividad del grupo como de las diferentes relaciones con otras culturas, por lo tanto, toda Identidad Cultural que quiera subsistir tiene que ser abierta; es paradójico.

Otro problema, es la Asimilación Cultural, que está en relación con la dependencia política social e histórica; esta se opone a la Identidad grupal heredada. La asimilación es renegar voluntaria u obligadamente de la propia realidad

sociocultural y, lo que es peor, renegar de la Identidad como persona, como ser social.

## VIII. ANTECEDENTES DE LAS IDENTIDADES ANDINAS

Existe una variedad de Identidades Culturales en el tiempo y en el espacio. Tiempo que corresponde a más de 14 milenios de historia; espacio que comprende, para muchos, entre el sur de Colombia hasta el de Chile y centro oeste de Argentina, según sea el período.

Como se ha dicho, los restos arqueológicos nos entregan mucha información sociocultural que debemos interpretar. Es la parte que no vemos del "iceberg cultural". También hemos dicho, que Patrimonio no es la Identidad, pero a través de él, podemos descubrir la Identidad Cultural del pasado, reconocer en lo cotidiano, costumbres, tradiciones, mitos y otros aspectos culturales. Esto nos induce a presumir, diversas Identidades Culturales del pasado, considerando, además, que la Identidad es un proceso en constante evolución por causas internas y como también por la interacción, integración y préstamos culturales.

En este contexto, la sociedad Andina presenta

En este contexto, la sociedad presenta una gran diversidad, que podemos relacionar con la Identidad Cultural:

• **Diversidad racial y de lenguas.** Los pueblos andinos presentan diversos tipos raciales, así como de lenguas, no existe homogeneidad. Entre las lenguas más importantes están el Quechua y el Aymara. Toda lengua evoluciona en el tiempo y además adquiere diferencias regionales y locales. La lengua kunza (hoy muerta), que se habló en el

área atacameña, debe haber tenido las mismas problemáticas. Las lenguas son fundamentales para la Identidad Cultural.

- **Diversidad de clima y de colores.** No existe el determinismo geográfico; es la adaptación cultural con sus medios y formas de trabajo, lo que determinan las Identidades Culturales estadios de desarrollo. El Mundo Andino presenta diversos paisajes con diferentes coloridos; Tierras Altas con sus planos, desiertos, lluvias, montañas; selvas con su verdor, agua; Valles y Quebradas, agua y verdor en medio del desierto; Costa desértica con aguadas y desembocadura de ríos fructíferos, especialmente en Perú.

En estos ambientes, la mayor densidad de población se concentró entre los 3.000 y los 2.000 m s.n.m., importante para el desarrollo de la agricultura y su cultura. En la actualidad, las ciudades costeras del Norte de Chile, son artificiales, pues deben obtener el agua de la cordillera de los Andes.

Las diferentes comunidades andinas presentan

rasgos culturales comunes durante el período Agroganadero hasta el día de hoy. Para perfilar la Identidad Cultural habría que mencionar los siguientes:

**1. Agricultura a gran escala.** Después de la revolución Agropecuaria y de la primera etapa de agricultura hortícola o agricultura a pequeña escala, se produce un cambio fundamental de carácter socioeconómico, la irrigación sistemática de grandes extensiones, que comenzó a realizarse en forma comunitaria con la realización de las grandes obras de Ingeniería Hidráulica y la construcción de canales, represas, acueductos, terrazas, andenes, canchones y otras obras para lograr una mayor producción. El Mundo

Andino adquiere una identidad relacionada con el trabajo agrícola comunitario y patriarcal.

**2. Pastoreo, tráfico y movilidad. Ganadería a gran escala.** La llama y especialmente la alpaca son animales de tierras altas. No obstante, en casi todo el Mundo Andino, fueron animales domesticados de gran importancia para las diferentes comunidades. La llama, principalmente es un animal que sirve como alimento, para llevar carga o como materia prima para diversas artesanías (lana, cuero, hueso, tendones, etc.)

Como animal de transporte es importante para la interacción e integración cultural, relaciones entre los pueblos, incluso de áreas lejanas. Se puede decir, que más importante que las diversas artesanías y alimentos transportados en recuas de llamas, es la movilidad y transporte de gente y de nuevas ideas provenientes de

que influyen en el desarrollo y cambio

lugares alejados que influyen en el desarrollo socioeconómico y cultural de cada colectivo y, por ende, de la Identidad Cultural. Esto podría relacionarse con las actuales perspectivas del Mercosur y su influencia, que se producirá, en las diversas comunidades y países. La interacción cultural comenzó muchos milenios antes de Cristo en el Mundo Andino durante los períodos de recolección y caza.

La trashumancia y el tráfico caravanero logran una mayor interacción e integración cultural que influyen en la Identidad Cultural.

**3. Preservación de alimentos.** Muchos siglos antes que en Europa, en las tierras altiplánicas se prepararon y se siguen preparando alimentos posibles de conservar por mucho tiempo: es el charqui y la papa chuño, alimentos

importantes para períodos de escasez y/o para organizar viajes o movimientos de personas de largo alcance.

Las plantas domesticadas en los diferentes pisos ecológicos a partir de la revolución Agropecuaria, más la preparación de alimentos y la preservación de algunos de ellos, permiten desarrollar costumbres alimenticias que participan en la Identidad Cultural.

**4. Organización social.** Fue y es importante la familia y sus relaciones dentro del ayllu, que era la unidad de personas con relaciones familiares reales o ficticias, sanguíneas o no, que lograban formar una unidad mayor, incluso un pueblo. A partir de la unión de dos ayllus se formaba el poder dual, como jefe de cada ayllu estaba el curaca (cacique) quien era elegido por su conocimiento y/o edad

(cacique) quien era elegido por su conocimiento y/o edad; durante el período Inka fue designado. El ayllu ha evolucionado, pero muchos de sus rasgos siguen vigentes, los cuales son fundamentales en el momento de reflexionar sobre la gran importancia en la Identidad Cultural. El ayllu es la unidad de convergencia de las diferentes actividades de la comunidad, entre ellas el trabajo.

**5. Trabajo comunitario.** Conociendo las cualidades geográficas y climáticas del Mundo Andino, es imposible comprender una comunidad andina, sin la participación grupal, organizada y el sentido de reciprocidad, la m'ita. El Trabajo tiene posibilidad de éxito, debido a su organización comunitaria partir del ayllu. Es una forma de ser y hacer cultura propia de la Andinidad, por lo tanto, está presente en las diversas actividades sociales, culturales y artísticas.

El trabajo comunitario es un pilar valórico fundamental de la Identidad Cultural

**6. Cosmovisión.** El pensamiento andino es dialéctico y de reciprocidad. Nada puede existir sin su contrario, sin su complementariedad como día noche, negro blanco, sol luna, deidad persona, hombre mujer, hermano hermana, arriba abajo, tierra aire, escalera ascendente escalera descendente. Todo se relaciona como el trabajo y la religiosidad, llegándose a considerar como una unidad de acción. La realidad cósmica, las deidades, el poder dual, la naturaleza, el arte, etc., lo podemos explicar según estos principios.

La tradición del Mundo Andino permite proyectar hacia el pasado prehispano, diversas concepciones de la cosmovisión a través de sus mitos, leyendas, cuentos y de las diversas manifestaciones artesanales y principalmente artísticas. Existe una relación entre el arte y la cosmovisión a través de la simbología.

En trabajos anteriores hemos tratado estos problemas (P. Núñez, 2000), ahora sólo mencionaremos la Cruz del Sur y su importancia como guía en diferentes culturas; la representación de la Cruz Cuadrada como parte de símbolos que permiten la relación entre los mundo y las diferentes formas de entender la dualidad o las dos parte; las fuerzas y energías del jaguar y la serpiente, animales provenientes de la selva, símbolos de poder masculino, de creencias, mitos, leyendas, muchas de las cuales se conservan hasta el día de hoy, pero transformadas; la importancia del zorro como mensajero de deidades; también la representación del cóndor que es de las alturas de los Andes, donde están los sitios sagrados, donde viven los mallcus.

De esto y mucho más de nutren los artesanos y artistas para desconceptualizar rasgos culturales que son

parte de la Identidad Cultural.

El pensamiento dialéctico está vigente, forma parte de la filosofía y de las diferentes ciencias andinas, como por ejemplo, de la medicina, que se practica hasta el día de hoy.

7. La religiosidad. Se manifiesta en los di...

7. **La religiosidad.** Se manifiesta en las diversas actividades que se desarrollan. Iniciación, encuentro con lo desconocido, relación con la comunidad o la naturaleza, todo tiene una explicación, todo tiene vida. Nuestra relación dialéctica con la Madre Tierra, Pachamama, es una relación de amor, por todo aquello que nos da. Es por eso, que en todo trabajo, al comenzar o al finalizar, es importante realizar un acto de agradecimiento. No puede entenderse el trabajo sin lo ritual. El trabajo no es castigo de Dios

8. **Patriarcalismo.** Se podría entender que el pensamiento dialéctico, la reciprocidad, la dualidad, habría permitido el desarrollo de una Identidad Cultural basada en la igualdad entre los seres humanos y entre las mujeres y los hombres.

Las familias recolectoras cazadoras trabajaban en forma comunitaria, lo cual favorecía las relaciones de igualdad sin diferenciación social, sólo sexual, cuando era conveniente para la comunidad. Por razones de prestigio y poder del cazador se desarrolla el shamanismo y el poder patriarcal. La Revolución Agropecuaria y la agricultura a pequeña escala permitió conocer la importancia de la mujer y de las deidades femeninas (Pachamama, Mamacocha). Parece curioso, que la domesticación de plantas y animales no pudo transformar los principales símbolos del poder de los cazadores, muy por el contrario, adquieren una mayor

connotación. La sociedad siguió siendo patriarcal.

La agricultura y la ganadería a gran escala, permitió el desarrollo del patriarcalismo que perdura hasta el día de



hoy. Los "señoríos" eran comunidades sexistas y en sus máximas expresiones, clasistas donde en muchos casos tuvieron una activa participación las castas militares y religiosas, como por ejemplos: Chavín, Moche, Tiwanaku, Chimú, Inka, etc.

En la creación e interpretación de la cosmovisión patriarcal, detectamos el poder con figuras que representan la superioridad, incluso con la representación de cabezas decapitadas o en la construcción de pukaras y artefactos para combatir. Los artesanos interpretaron en símbolos que dejaron en las diferentes artesanías y obras de arte, pero también realizaron las herramientas de guerras.

Los valores y los antivalores forman parte de la Cultura y de la Identidad Cultural.



## IX. TÓPICOS DE LA PREHISTORIA DEL NORTE GRANDE

Las comunidades andinas que vivieron y viven en el Norte Grande de Chile, presentan, en gran medida, las mismas características generales ya descritas, pero hay que pensar en las particularidades que se presentan en el tiempo y en el espacio.

En este contexto podemos deducir las diversas Identidades Culturales Regionales, que podemos vislumbrar al investigar, qué recolectaban, qué cazaban, qué sembraban, cómo obtenían los alimentos, cómo era la vida cotidiana, cómo era la organización grupal, creencias, costumbres y formas de trabajo, así cómo eran y utilizaban los diferentes tipos de artefactos. Detectando las peculiares de los medios de producción en relación a otros lugares del Mundo Andino. Las artesanías y el arte, como registros arqueológicos son fundamentales para comprender las Identidades Culturales del pasado.

**1. La Identidad Cultural en las comunidades recolectoras cazadoras.** Después de la última glaciación, hace unos 12.000 años atrás, tanto en el altiplano de Tarapacá como en la puna de Atacama, comenzaba el período postglacial con estabilidad climática más cálida y árida, que favoreció el crecimiento de plantas y el escurrimiento de aguas zigzageantes como serpientes hacia el Oeste. Lo benigno del nuevo clima, permitía la llegada de aves como: guallatas, flamencos y otras, comenzaron a visitar los parajes lacustres, mientras otras aves, como los cóndores, volaban por las grandes alturas y peñascos, buscando animales menores como vizcachas. Nuevas posibilidades de vida ani-

mal, donde se incorporan el suri, huemul del norte y los camélidos silvestres, huanacos y vicuñas.

Provenientes de más al norte y persiguiendo a muchos de los animales ya mencionado, llegaron al sur de Bolivia, Noroeste de Argentina y a nuestra macrorregión Norte Grande, colectivos de diestros cazadores con lanzas y estólicas, pertenecientes a comunidades recolectoras cazadoras.

Las áreas de Calama, Chiu Chiu y en el actual salar de Atacama, presentaron las mejores posibilidades para la obtención de alimento a grupos recolectores cazadores, cuyos vestigios se han registrado en las cuevas de Tuina, San Lorenzo y Chulqui.

Tuina se ubica al S.W. de Chiu Chiu, en las serranías homónimas y en una quebradilla del mismo nombre. Su datación de la primera ocupación es de aproximadamente 10.800 años atrás. Hay evidencias de puntas triangulares de bases redondeadas y otras variedad de artefactos que podemos relaciona con los hallados en las cuevas de Huachichocana e Inca Cueva en la la hoya hidrográfica de Humahuaca de Jujuy, Argentina.

En ella, mujeres, niñas, niños, ancianos y ancianas, recolectaban y seleccionaban yerbas, frutos y tubérculos, distribuyéndolos en la alimentación diaria de la comunidad, como también como materia prima para diversas artesanías y además como parte de los medicamentos y para ser utilizado como colorante para mejorar las artesanías visualmente y darle un valor de uso. El chañar y el algarrobo fue gran importancia de los sectores del salar de Atacama y río Loa, como también una variedad de

además, evidencia de Olivia peruviana (proveniente del Pacífico), plumas de guacamayos (pájaros de la selva del Este); lo que demuestra la interacción y contactos entre la gente de los diferentes pisos ecológicos.

Nuestra primera Identidad se relaciona con un proceso de integración, siendo el trabajo comunitario de recolección y caza de pequeñas agrupaciones familiares. Las pinturas rupestres de este período, representan principalmente la actividad de la caza, que es una actividad masculina (no se entienda del hombre).

\*

**2. La Identidad Cultural de la primeras comunidades recolectoras pescadoras.** Hace unos 10.000 a 8.000 años atrás, las condiciones climáticas siguieron mejorando. Grupos de recolectores cazadores, comenzaron a bajar a las desembocaduras de las quebradas de Pampa del Tamarugal, ubicándose también, en los cursos medios e inferiores de los ríos y en la cuenca del salar de Atacama. Muchos de ellos lograron avanzar hacia los verdes pastos de la cordillera de la Costa en todo el litoral, llegando por el Sur hasta Pan de Azúcar (Chañaral).

Se podría postular tres movimientos de grupos humanos con pocas diferencias en relación a la obtención de alimentos. La diferencia se relaciona con la forma cotidiana de relaciones sociales y su comprender de la relación con la muerte, que se detecta en ciertos rasgos de la cultura material:

- Grupos de recolectores cazadores de tradición y costumbres de tierras altas, que han sido localizados en Acha (al interior de Arica); Aragón, Tiliviche (al interior

de Pisagua), comienzan a relacionarse con las actividades productivas relacionadas con el mar.

- Grupo Las Conchas, cuyo sitio tipo está en el norte de la ciudad de Antofagasta. Comunidades recolectoras pescadoras relacionadas principalmente con el mar. Llama la atención las piedras de formas geométricas (circulares y poligonales), que seguramente, tuvieron algún uso ritual. Piedras parecidas se han encontrado en la costa del Norte Chico (Huentelauquén), así como en Caldera y Chañaral.

- Grupo correspondiente al complejo de las comunidades Chinchorro, provenientes de la costa sur de Perú. Estos a su vez, estaban relacionados con comunidades de tierras altas. La cultura material se caracteriza por la momificación de sus muertos, por lo tanto, su Identidad Cultural particular está relacionada con los ritos realizados durante el largo proceso de momificación.

Los últimos grupos Chinchorro se relacionan con los primeros grupos agropastoriles que llegan a la costa Pacífica aproximadamente hace unos 3.000 años atrás.

**3. La Identidad Cultural de las comunidades agroganaderas.** Uno de los hechos determinantes en la Identidad Cultural asociada a la agricultura y el pastoreo, es el desarrollo del tráfico caravanero con recuas de llamas o llamas cargueras, cuya ideología elitista y sexista, permitió el desarrollo del poder centralizado de curacas y sus colaboradores más inmediatos; La nueva Identidad Cultural, se reafirma con el mayor contacto e interacción cultural entre las diferentes comunidades. El tráfico caravanero, ha sido estudiado en numerosos trabajos por

Lautaro Núñez.

Entre las diferentes pequeñas comunidades del área atacameña, se produce interacción cultural, relaciones socioeconómicas, que se amplían incluso, a áreas vecinas allende los Andes, presionadas, muchas veces, por los movimientos caravaneros provenientes de tierras altiplánicas y del noroeste de la actual Argentina, permitiendo una mayor integración andina con conocimiento y praxis: formas de relacionarse con el trabajo y la producción, así como diversas formas para obtener alimentos, materia prima y artesanías entre la costa del Pacífico y la selva del Chaco.

En otras ocasiones hemos dicho: "más importante que transportar alimentos y artesanías en caravanas, fue el transporte de ideas", lo continuamos postulando, pues en ella encontramos los hilos de unidad de pensar, de conocimiento y de creatividad, que permiten la interacción al transformar la estructura y supraestructura de las diferentes comunidades y, por lo tanto, la Identidad Cultural.

El tráfico caravanero con recuas de llamas, seguramente, comenzó en el primer milenio antes de Cristo, pero es a partir de fines del milenio, cuando adquiere connotación de carácter suprarregional.

Lo tangible de esta movilidad, se manifiesta principalmente con los estilos y temas del arte rupestre, caminos, paraderos y en el registro cerámica no del área. Estos rasgos culturales, nos ayudan a comprender, la importancia de la integración para entender la Identidad. Pinturas rupestres del Alto de río Loa; presencia en el área atacameña de cerámica San Francisco, proveniente del chaco

jujeño, asociada a cerámica vaquerías, asociada a ella o formando parte de un mismo grupo ceramológico, nos señalan la importancia de la movilidad durante el primer milenio de la era pasada y comienzo de nuestra era, así como la cerámica Isla de la quebrada de Humahuaca registrada en San Pedro de Atacama o la cerámica negra de pulida atacameña registrada en un cementerio del sur de Bolivia (Calahoyo) y en diferentes sitios del Noroeste de Argentina.

Más al norte, el importante desarrollo de la Cultura de Pukara del área norte del lago Titicaca, permitió que el tráfico caravanero se desplazara con éxito hacia la costa del extremo Norte de Chile y Sur de Perú, influyendo en el desarrollo de las incipientes comunidades agroganaderas del extremo norte del país.

Podríamos decir, que a fines de la era pasada y comienzo de la nuestra, la influencia altiplánica, logra imponer su Identidad Cultural, que se detecta en diversos



rasgos culturales, especialmente aquellos relacionados con la ideología patriarcal. Motivos y estilos altiplánicos con la carga ideológica señalada, se pueden detectar en cerámicas y textiles de Alto Ramírez.

Durante el desarrollo de Tiwanaku, (sur del lago Titicaca) cultura agroganadera, clasista, patriarcal, sexista, influye con diferentes grados en el sur de Perú, Noroeste de Argentina y norte de Chile. La casta sacerdotal tiene un importante rol, pues representa y es intermediaria de la ideología de poder de la dirigencia, con la creatividad de los artesanos y artistas. Es esta unión, la que logra expresar la Identidad Cultural que se conserva en los sitios arqueológicos.

En San Pedro de Atacama, pareciera que coexistie-

ron como Identidades culturales, grupos de la vieja tradición atacameña con comunidades altiplánicas, produciéndose en algunos momentos cierta integración cultural. En el área de Arica, hay una mayor influencia en las diferentes artesanías, lo que podría representar una mayor influencia e Identidad con Tiwanaku.

Se puede afirmar, que existieron identidades de clases sociales. La élite, poseía lo mejor y lo más "representativo" de la cultura, es decir, la Identidad Cultural, según lo deducible de las excavaciones en Arica (formas de enterramientos y su ajuar y principalmente en la cerámica Cabuza); y en San Pedro de Atacama, (su rico ajuar, especialmente por sus keros, diademas, collares, aros, pulseras, etc. de oro)

Tiwanaku alrededor del año 1000 colapsó, quizás por problemas sociales ocasionados por "la corriente del Niño" o levantamientos de comunidades oprimidas, que buscaban nuevos desarrollos. Lo cierto es, que en el altiplano boliviano, adquieren importancia con Identidad Cultural posttiwanaku, los pacajes, carangas, lipes y otros grupos, así como en noroeste de argentino los humahuacas.

En el norte de Chile los principales centros de irradiación cultural o conocidos también como de Desarrollo Regional fueron: Arica, Tarapacá-Pica y San Pedro de Atacama. Dentro de la unidad y similitud como herederas de las tradiciones Tiwanaku, se puede detectar la diversidad cultural, que se manifiesta en las diferencias que se detectan en la creatividad de las artesanías, principalmente relacionadas con lo cùltico y la decoración.

San Pedro de Atacama y áreas aledañas tuvieron mayor interacción cultural con los pueblos del sur de Bo-

livia y del noroeste de Argentina, mientras que Arica los tuvo con los comunidades del lago Titicaca y su entorno y sur de Perú, lo que define las diferentes Identidades Culturales. Además, hay que señalar las diferencias subregionales, incluso locales.

Entre los mismos atacameños habían diferencias, siendo esta una de las causas de la creación de las aldeas fortificadas y fortalezas (Chiu Chiu, Lasana, Turi y Quítor). La Identidad Cultural atacameña, también tuvo sus antivalores

antivalo...s.  
Durante el siglo XIV, interrumpe el desarrollo regional, un pueblo conquistador, los Inkas.

\*

#### **4. La Identidad Cultural durante el Tawantinsuyu.**

El Imperio Inkaico, afianza la dominación de la gran nación andina sobre otros pueblos andinos desde el sur de Colombia hasta el centro de Chile. La culminación de este proceso de integración se logra aproximadamente entre los años 1476 a 1527.

Fue un imperio, por lo tanto, conquistó grandes conglomerados humanos: naciones, étnias, pueblos y comunidades con diferentes Identidades Culturales y diferentes estados de desarrollo económico y social. Muchos aceptaron la dominación paulatinamente y otros se opusieron en rebeldía, sufriendo las consecuencias de pensar diferente con esclavitud, traslados forzosos o muerte.

El estado Inka, era, autoritario, clasista, sexista, militarista y clerical. El pensamiento inka, como en todo

el Mundo Andino, era dialéctico, por eso, la organización social, política y económica se basa en las viejas costumbres y tradiciones andinas. Los cambios fundamentales están relacionados con la conservación del poder como casta Inka social dominante. Las diferentes Culturas conservaron su Identidad, siempre que no entraran en grandes contradicciones con la Identidad Cultural Inkaica.

La m'ita andina se transforma en un servicio personal y periódico, cuyos beneficiarios principales eran las autoridades como el curaca (ahora designado) y demás burócratas de alto nivel, siendo el Inka y su familiares y allegados (militares, sacerdotes, otros), quienes obtenían los mayores beneficios del trabajo comunitario.

Las diferentes organizaciones sociales conquistadas, sufrieron transformaciones, pero conservaron, en gran medida, sus Identidades Culturales, siempre que no estuvieran en contradicciones con los intereses económicos del imperio. Es por eso, que los atacameños conservan su lengua, parte de sus costumbres y tradiciones andinas (locales y regionales), en esta integración forzada, pero dentro de la unidad cultural Andina. En esos momentos históricos fue una cultura abierta al cambio sociocultural y, por lo tanto, de Identidad Cultural.

- La Identidad Cultural es un derecho.
- Tenemos varias Identidades Culturales.
- La Identidad Cultural tiene espíritu. Su fundamento principal está <sup>en</sup> el pasado y en las tradiciones históricas, pero no es el pasado ni la tradición.
- La Identidad Cultural es un proceso, es cambiante. No somos el ayer, somos presente con Identidad diferente a nuestro pasado.
- La Identidad Cultural está en nosotros y es Presente. No está en los otros ni en el futuro.
- La Identidad Cultural debe proyectarse hacia el Futuro. El Futuro tendrá otra Identidad.
- La Identidad Cultural Futura podrá existir si tiene su fundamento. Si éste desaparece, desaparece la Cultura, la Identidad.
- Tenemos Identidad Cultural, Chilena, Andina y Latinoamericana, etc.
- Existe un pasado común y proyectos futuros.
- Las diferencias antivalóricas son impuestas.
- La Identidad Cultural no se vende, tampoco se compra.

\*

La Andinidad es algo que está en nosotros en mayor o menor grado. No se trata de algo relacionado con el color de la piel, sino en la forma de ser. Los antecedentes de nuestra prehistoria e historia, así lo confirman. Somos andinos.

El movimiento independentista y revolucionario de 1810, forma parte de los procesos iniciados por Tupac Amaru (1780-81), "ser andino" y de la Revolución Francesa (1789-94) "ser ciudadanos" de un Estado-Nación civilizador; dentro de esta utopía de la hermandad universal, que significó una nueva concepción de las Identidades Culturales.

Debemos entender, por lo tanto, en qué contexto y cómo se fue plasmando el acontecer económico y social nuestra Identidad Cultural. Los logros y los errores cometidos forman parte de la Identidad de aquellos que lucharon por los cambios sociales durante todo el siglo XIX.

El pensamiento que hoy podemos relacionar con concepciones de colectivos culturales latinoamericanistas con una mayor amplitud de criterio, estaban en las concepciones de muchos dirigentes independentistas, entre ellos, José de San Martín y sobretodo, Simón Bolívar. Sin embargo, triunfaron aquellos que tenían el poder económico, pero no a los pensadores de los cambios culturales.

Es por eso, que la Independencia de los Estados Nacionales, significó la DES-uniión, principalmente por razones económicas encubiertas por cierta Identidad Cultural localista y, además, por los intereses de las potencias políticas y económicas internacionales de ese momento.

Es importante destacar, que a partir de mediados del siglo XIX, un sector de la intelectualidad y artistas latinoamericana emergente, toman conciencia del error de la desunión y buscarán soluciones unitarias, aunque insisten en su rol "civilizador".

En los últimos decenios del siglo XX, las utopías de

unidad cultural y política continúan presente; somos latinoamericanos y andinos. Hay una Identidad Cultural que se proyecta para el siglo XXI. Raúl Haya de la Torre, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro y Hugo Chávez, son algunos de los políticos con concepciones latinoamericanistas que han presentado proyectos de unidad en ámbitos latinoamericanos y que interpretan el "ser" de muchos habitantes de estas tierras.

Para que exista una unidad hacia el futuro, no basta con factores de ideal político y/o económico, pero también fracasarán los intentos de grupos de poder económico que ven en ALCA o en la globalización, pues nacen sin espíritu comunitario. La unidad está en la acción conciente de respeto a la diversidad, a las Identidades Culturales y Sociales, donde deben incluirse los otros factores antes mencionados.

Una primera fase en este proceso, es reconocer nuestra Identidad Cultural común, todo aquello que nos une, reconocer los errores del pasado, pensar en el futuro común, basar la identidad en el respeto a los otros y en el amor, superar las diferencias y tener un proyecto común, es "ser Andino".

Por eso, que Felipe Herrera plantea que: *"La América Latina tiene una presencia histórica económico-política y cultural en el mundo contemporáneo que tiende progresivamente a afirmarse y que en esta realidad es la expresión de un "ser" latinoamericano."* (F.Herrera, 1985:108).

Nuestro proyecto de futuro tiene su fundamento en nuestro pasado y en la creatividad enraizada en nuestras Identidades.

## BIBLIOGRAFÍA

ABRANCHES, Henrique. *Identidad y Patrimonio Cultural*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, Cuba. 1988.

ALARCÓN E., Jesús. *La reconstrucción de la nación aimara contemporánea*. En: Integración surandina Cinco siglos después: 455-457. Centro "Bartolomé de Las Casas". Cuzco, Perú. 1996.

BENGOA, José. *Breve historia de la legislación indígena en Chile*. Comisión Especial de Pueblos Indígenas. Santiago, Chile. 1990.

BERENGUER, José. Gorros, *Identidad e Interacción en el desierto Chileno antes y después del colapso de Tiwanaku*. En: Identidad y Prestigio en Los Andes: 41-64. Museo Chileno de Arte Colombino. Santiago, Chile. 1993.

BILBAO, Francisco. *La América en Peligro. Evangelio Americano. Sociabilidad Chilena*. Biblioteca Amauta, Ediciones Ercilla. Santiago, Chile. 1941.

CAGGIANO, María Amanda y M.C. Sempé. *América Prehistoria y Geopolítica*. Topográfica Editora Argentina. Buenos Aires, Argentina. 1994.

COMISIÓN CHILENA DE DERECHOS HUMANOS. *Pueblo, tierra, desarrollo: Conceptos fundamentales para una nueva ley indígena*. Comisión chilena de



CONSEJO DE PUEBLOS ATACAMEÑOS. *Plan Atacameño de Desarrollo*. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena. Cordillera de El Loa, Chile. 1996.

CONTRERAS B., Marta. *Los estudios humanísticos y el tema de la identidad latinoamericana*. En: Atenea Revista de Ciencia Arte y Literatura N° 475: 73-84. Universidad de Concepción. Concepción, Chile. 1997.

CRUZ M., Mari. *Identidades culturales y arte actual*. En: Isla N° 112: 27-42. Universidad Central de Las Villas. La Habana, Cuba. 1995.

DEGREGORI, Carlos I. *Panorama de la antropología en el Perú: del estudio del Otro a la construcción de un Nosotros diverso*. En: No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana. Serie Perú Problemas del Instituto de Estudios Peruanos N° 27: 20-73. Lima, Perú. 2000.

FISHER, Robert. *El Caballero de la Armadura Oxidada*. Ediciones Obelisco. Barcelona, España. 2000.

FLORES B., Elsa. *Arte, Identidad y Globalización*. En: Globalización e Identidad Cultural: 131-145. Ediciones Ciccus. Buenos Aires, Argentina. 1998.

FUNES, Jaume. *Las identidades movedizas*. En: El Heraldo de Cataluña. Barcelona, España. marzo, 2001.

GALILEA, Sergio. *Cultura y Regionalización*. En: Seminario sobre Políticas Culturales en Chile: 76-81. División de Cultura, Ministerio de Educación. Santiago, Chile. 1992.

78

GARCIA T., Beatriz. *El discurso político de las organizaciones Aymaras en el Norte de Chile*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense, Facultad de Geografía e Historia. Madrid, España. 1997.

GEORGE O., Rubén. *Nación en tiempos de globalización*. En: Globalización e Identidad Cultural: 113-129. Ediciones Ciccus. Buenos Aires, Argentina. 1998.

GÓMEZ P., Domingo. *Cultura, Identidad y Desarrollo*. En: La Cultura Regional y su Preservación: 9-14. Universidad de Antofagasta. Antofagasta, Chile. 1995.

GÓMEZ P., Domingo y A. Bustos. *Educación Intercultural Atacameña*. Universidad de Antofagasta. Antofagasta, Chile. 1999.

GONZÁLEZ, Alberto Rex. *El rol del arte y los sistemas simbólicos en el proceso de evolución cultural*. En: Temas de la Academia. Arte N° 2. Arte prehispánico: creación, desarrollo y persistencia: 85-91. Academia Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires, Argentina. 2000.

GONZÁLEZ, Héctor y H. Gundermann. *Organizaciones aimaras, identidad étnica e integración*. En: Integración surandina Cinco siglos después: 395-416. Centro "Bartolomé de Las Casas". Cuzco, Perú. 1996.

GOROSITO K., Ana María. *Identidad, Cultura y Nacionalidad*. En: Globalización e Identidad Cultural: 101-111. Ediciones Ciccus. Buenos Aires, Argentina. 1998.

HERNÁNDEZ B., Roberto. *La historia y su enseñanza en la concepción martiana de identidad*. En: Isla N<sup>a</sup> 113: 83-92. Universidad Central de Las Villas. La Habana, Cuba. 1996.

HERRERA, Felipe. *El escenario latinoamericano y el desafío cultural*. Fondo Internacional para la Promoción de la Cultura. Editorial Galdoc. Santiago, Chile. 1981.

HERRERA, Felipe. *Economía y Cultura. Reflexiones Latinoamericanas*. En: Estudios Sociales N<sup>o</sup> 44: 107-120. CPU. Santiago, Chile. 1985

LARRAÍN B., Horacio. *Identidad cultural andina tras quinientos años de aculturación: Desafío y destino*. En: CPU Estudios Sociales N<sup>o</sup> 76: 135-148. Corporación de Promoción Universitaria. Santiago, Chile. 1993.

LEWIN, Boleslao. *Túpac Amaru en la Independencia de América*. Plus Ultra. Buenos Aires, Argentina. 1979.

LIPSCHITZ, Alejandro. *La Comunidad Indígena en*